

# La Corposfera. Antropo-semiótica de las cartografías del cuerpo

## *On the Corposphere. Anthro-Semiotics of the of the Carthographies of the Body*

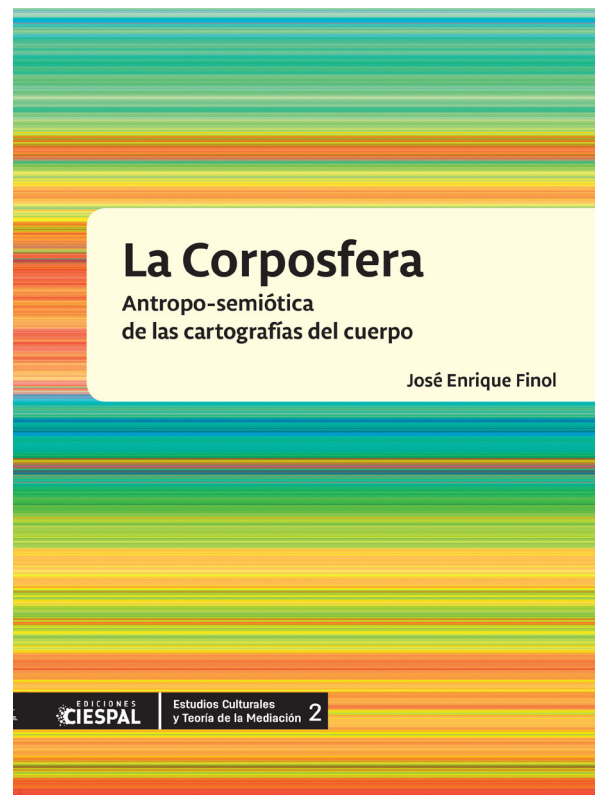
El libro del pensador venezolano José Enrique Finol *La Corposfera. Antropo-semiótica de las cartografías del cuerpo*, editado por CIESPAL, nos presenta una serie de aspectos relevantes a considerar al momento de pensar e interpretar el cuerpo, entendido en esta obra como un complejo sistema de significación/comunicación.

En esta reseña se desarrollan cinco puntos que nos demuestran la rigurosidad, prolijidad y pertinencia del trabajo de Finol para el campo de los estudios semióticos. Los futuros lectores de esta obra reconocerán en este trazado escritural una suerte de ruta complementaria para apoyar los propios procesos de semiosis que se configurarán durante el contrato dialógico que todo texto promueve, como requisito fundamental para pasar del silencio a la construcción de saberes colectivos.

**1. Su carácter interdisciplinario:** En el recorrido cartográfico que Finol nos ofrece en torno al cuerpo, a partir del estudio de los mecanismos que lo organizan como un sistema de significación, esto es, el estudio de la corporeidad, la semiótica opera como una disciplina que va generando intersecciones con la filosofía, la sociología, la antropología y una serie de referencias adicionales, como al situacionismo de Guy Debord y alusiones muy acertadas al psicoanálisis, la cibercultura, entre tantos otros, otorgando un nutrido escenario conceptual y argumentativo que beneficia el análisis de los aspectos que operan en la producción de sentidos desplegados desde el cuerpo. En tal sentido, el libro es un palimpsesto en el cual dialogan múltiples voces, siendo un texto donde habitan muchos textos (la intertextualidad de Kristeva o el pluridialogismo de Bajtín se materializan en esta obra).

Compréndase que esta apuesta interdisciplinaria no es mero enciclopedismo, sino una estrategia certera para analizar, desde la complejidad, el laberinto semiótico que el cuerpo presenta en relación a su anatomía y su emplazamiento como sujeto/objeto dentro de la cultura occidental.

**2. La semiótica:** La semiótica como disciplina ha sido alabada por muchos, pero también fuertemente criticada por otros, considerada, incluso, como imperialismo disciplinario. Los críticos de la semiótica se interrogan sobre cuál es el objeto de estudio de esta disciplina, si su interés es analizar los procesos de significación. Y si todo



proceso de comunicación está anclado a procesos de significación, parafraseando a Umberto Eco, podemos asumir que la semiótica tiene como objeto de estudio la totalidad significante y comunicante. Empero, justamente, la riqueza de la semiótica es abarcar la totalidad de los sistemas sígnicos por medio de un metalenguaje y diversas metodologías que posibilitan aproximarse a la comprensión de los heterogéneos procesos de significación que están articulándose dentro de lo que Lotman denomina como semiosfera, espacio donde opera la semiosis, o sea, los mecanismos que permiten que algo funcione como signo, como unidad de sentido.

La propuesta de Finol cumple con los requisitos centrales para presentar un correcto trabajo interpretativo que, a través de la utilización de la caja de herramientas del

pensamiento semiótico, logra tejer las tramas de sentido que el cuerpo genera en el marco de contextos históricos y culturales específicos, otorgando rigurosidad conceptual y modelos analíticos que gracias a esta disciplina “indisciplinada” hoy pueden ser diseñados.

Cabe destacar que Finol supera todo análisis inmanente, presentando al cuerpo como un constructo textual contextualizado, porque si hay un elemento que sobresale en este provocativo trabajo semiótico es proponer el cuerpo como una materialidad signica territorializada, emplazada en el marco de un cronotopos claramente definido. El cuerpo es abordado como “ser-estando”, porque de otro modo no puede el “ser” ser en su dimensión social.

**3. El cuerpo como frontera:** Uno de los aspectos conceptuales que permite comprender la complejidad del cuerpo, en tanto sistema abierto a una semiotización permanente, es el concepto de frontera, contrapuesto al concepto de límite. El autor de esta obra, retomando la construcción teórica de la Escuela de Tartu sobre el concepto de frontera, nos ofrece un panorama que fundamenta la imposibilidad del cuerpo de someterse a una clausura semiótica. El cuerpo como constructo semiótico transita por diversos campos de significación y, justamente, dialoga y se contamina permanentemente. El desarrollo de las mutaciones que experimenta el cuerpo debe ser asumida, siguiendo esta línea de argumentación, en perspectiva diacrónica y sincrónica. Diacrónica, atendiendo a las rupturas que el continuum semiótico experimenta en su devenir histórico. Sincrónica, porque se torna perentorio identificar las dinámicas de (re)significación que el cuerpo experimenta al ingresar a los múltiples campos semióticos en los cuales nos emplazamos y con los cuales interactuamos cotidianamente. El cuerpo es un complejo sistema semiótico de producción y traducción de códigos culturales.

**4. El régimen escópico:** La sociedad del espectáculo que define Guy Debord y aludida permanentemente por José Enrique Finol en su libro, ha implementado un régimen de significación basado en la mediatización de las imágenes. En la actualidad habitamos una hiperindustrialización de los imaginarios, que posiciona a la imagen como fetiche de mercado. No observamos imágenes, sino que las consumimos y el cuerpo se transmuta en función de ellas, siendo, justamente, los medios de producción simbólica actores protagónicos de esta mudanza en los sistemas de relación pragmática entre signos –hoy reificados– y usuarios. Por tanto, la Corposfera no puede ser pensada en la actualidad si no es a partir de su intersección con la Iconosfera.

Y es en el marco de la Iconosfera que los cuerpos adquieren el estatuto de devoradores de imágenes. A ello Norval Baitello Jr. lo denomina como antropofagia pura, lo cual, dado las dinámicas de hiperconsumo –cuyo efecto inmediato es la producción de iconoadictos– puede generar una antropofagia impura, esto es, que las imágenes se conviertan en devoradores de cuerpos.

**5. Cuerpos en la era post-industrial:** Cuerpos hibridados, en tanto *Franksteins* de la sociedad post-industrial, avatares de nuestra propio cuerpo, intervenciones digitales que mejoran nuestra visualidad, tecnologías que apuestan al cultivo de nuestras fisonomías en términos de belleza, longevidad y sanidad, nos presentan un panorama que hace poco podría haberse pensado como parte de una narrativa futurista, pero que en realidad son parte integrada de las nuevas formas de corporeidad que se experimentan en nuestro presente inmediato.

Paula Sibila en un texto que dialoga fuertemente con los planteamientos que Finol desarrolla en este libro, nos habla de la conformación de un hombre post-orgánico, como resultado de las innovadoras dinámicas de control desarrolladas por el biopoder. El cuerpo ha sido siempre atravesado por múltiples dispositivos de poder y, en la actualidad, esos dispositivos hacen alusión a los sistemas de control y producción de cuerpos y subjetividades que desarrolla la teleinformática y la biotecnología como parte de un nuevo modelo biopolítico. Al sistema post-industrial le interesa la producción de cuerpos susceptibles de ser perfeccionados, corregidos, porque cualquier falla dentro del sistema, individual o colectiva, repercute en el orden de legitimidad que se nos ha impuesto.

Por tanto, reconocer nuestros cuerpos, comprender las gramáticas de producción que los modelan, identificar sus operaciones semióticas en espacios sociales y culturales específicos, entre tantos otros factores, son aspectos que el libro de José Enrique Finol invita a problematizar y asumir, no tan sólo como ejercicio académico e intelectual, sino, también, como alicientes para el diseño de una corpo-política, cuya teleología consiste en que podamos empoderarnos de nuestros cuerpos, de nuestro estar en el mundo para semiotizarlo y resignificarlo/transformarlo permanentemente.

**Dr. Claudio Andrés Maldonado Rivera**

*Director de Investigación de CIESPAL (Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina)*  
c.maldonado01@ufromail.cl